



21 de octubre de 2013

Queridos Montse, Toni. Querida familia que hacéis posible este milagro cada día.

Mirábamos por Internet el otro día, a ver como estabais, y nos encontramos unas palabras diciendo que estabais tristes y cansados, indignados tal vez. Desde que comenzó todo esto, desde aquí nos preguntábamos cómo poder ayudaros. No somos grandes ni ricos ni poderosos, pero creemos que nos importa lo mismo, los niños.

Dicen que en los momentos difíciles es cuando se conocen de verdad a las personas, sabemos de sobra la indignación que se siente, lo que frustra y desanima cuando el que se supone debiera apoyarte aprovecha para hacer leña de la situación. Como la gente barre hacia su propio tejado o actúa por envidias, odios...

Solo podemos pensar que menos mal que queda gente como vosotros, que cuando pasan cosas horribles prioriza a los niños.

Quizás os perezáis a estos niños por dentro, sabiendo lo que es estar solo ante la adversidad, en un ambiente hostil donde parece que nadie te echa una mano y donde los demás por cobardía te culpan para no ver su parte de responsabilidad. Sin embargo vosotros no paráis de enseñarles que de todo se sale, que con fuerza se puede salir adelante. Que por muy difícil que te lo ponga la vida cuando quieres algo con toda tu alma lo puedes conseguir.

Lleváis muy alta la bandera del amor y la valentía, y demostráis al mundo lo ridículo que es actuar por miedo, o por uno mismo y no por lo demás. Se enfadan y se defienden, lógico, si solo con vuestra trayectoria los dejáis fatal !!!

Sois especiales, y quizás a los demás les moleste, que se aguanten nos os parece? La diferencia es de fondo y al final vuestros jueces los niños. Os pondré un ejemplo. Durante los campamentos muchos niños nos dicen, me quiero quedar a vivir aquí contigo!, quiero vivir aquí!!, no quiero volver a la resi!!, los vuestros han sido los primeros en años, que nos han dicho ¿por qué no os venís de educadores a mi resi?, no querían quedarse porque de donde venían estaban bien.

En fin, que un abrazo gigantesco, no nos olvidamos de vosotros y os mandamos todas nuestras fuerzas.

Os quieren

Carlos y Sabina